



## El Manual del Alfarero

por **Abrahan David Zaracho Avalos**

*“¿Traductor?... Hubo un tiempo en que estudié ese oficio, pero ya no me dedico más a ello. Hoy utilizo el conocimiento que adquirí en aquellos años para resucitar culturas asesinadas por nuestros ancestros o bien por el tiempo... De cierto modo, la vida me ha convertido en un nigromante”<sup>1</sup>*

**T´Dran Kiamoil**

*Lingüista y Antropólogo*

*Meridional*

Un silencio casi férreo imperó al instante que el disertante se detuvo tembloroso para beber un sorbo de agua. La sequedad en la boca, producida por el nerviosismo, al fin lo había vencido.

Observó detenidamente a su ilustre platea. Al igual que él, algunos también humedecían sus labios, mientras otros se quitaban el sudor con empapados pañuelos. No cabría otra reacción. Bajo sus últimas revelaciones habían perecido tres teorías universales y se tambaleaba una religión milenaria. Su argumento más contundente, prueba de sus afirmaciones y principal razón para la realización de aquella monumental cumbre científica:

---

<sup>1</sup> “Entre Vistas Informales” - Jush Alphen Llaqen  
Ediciones Alicia Ltda. 5009 C.U.



La trágica desaparición del grupo de investigación, liderado por el mundialmente famoso Dr. Drias, era consecuencia de un error en las traducciones de algunos fragmentos del antiguo dialecto liur.

Los miembros del elanid son empujados en medio de la noche al interior sepulcral de unidad de transporte. Sus cascos zumban, el motor de la aeronave intensifica el impulso.

En la exposición, que había concluido antes de que él lingüista pudiese subir al palco, se habían exhibido los diversos y meticulosos pasos de su brillante investigación teleológica. Pero tan sólo ante sus últimas palabras la comunidad científica había comenzado a tomar conciencia de la magnitud de sus dos descubrimientos.

-De tal forma -retomó con un timbre firme y severo -Si continuamos traduciendo "Niaoinix" y "Ploinix" como lo venimos haciendo, podemos afirmar que la quinta fórmula química, que culminó con la desintegración del laboratorio del Dr. Drias, era en verdad una trampa mortal dejada por estos antiguos químicos para sus futuros colegas incautos. Lo cual me parece poco probable.

-Ahora bien... -se detuvo, esta vez para tomar aire y ordenar sus "concluyo". De hecho, podría haber permanecido en aquella situación durante horas y ninguno de los presentes notaría la extensión ni el dramatismo de la pausa pues se encontraban absortos en sus propias deducciones del resultado final de las pocas conclusiones vertidas.

-Si en lugar de traducir la desinencia "Inix" como alusivo a superioridad, lo hacemos como negación substantivada, el "no" tal cual surge de mi trabajo, podremos decir que el contenido de esta parte de la fórmula hacía referencia a una "no extensión" y a una "no alimentación" y no a una "supra extensión" o "super alimentación", como lo han entendido los traductores del texto original.



Sobre el cielo de Sataldar el joven Gadek carga su segundo disruptor neural. La imagen del Dr. Drias es reproducida una y otra vez en el visor derecho de su casco de campo.

En el salón, el lingüista embiste «Según podemos apreciar en estas proyecciones, el sentido de la ausencia de materia, o el vacío como parte integral del objeto en cuestión, era una constante en el lenguaje liuriano. Eso es lo que evidencia este viejo manual de alfarería al describirnos el grosor de las paredes de los jarros en proporcionalidad directa a su espacio interno de “no paredes”, “tartoinix” .

«Evidentemente esta parte del texto no se refiere a “suprapredes” y menos a “super paredes”. El manual del alfarero se refiere justamente a tantas “no paredes” internas cuanto el doble de la altura del jarro. El determinante del espacio interno del jarrón, el “vacío” es concebido como “no paredes” y termina convirtiéndose en un sistema de medidas superior al nuestro dado que el contenido de tales recipientes esta directamente relacionado con el espesor de las paredes y la proporcionalidad de la ausencia de éstas, como se puede ver en este jarrón que hemos fabricado siguiendo esa línea lógica.

«Si bien mi área no es la química, y conozco muy poco del trabajo llevado adelante en aquellos laboratorios además de los experimentos con estas extrañas fórmulas ancestrales, me atrevo a decir, justamente en base de ellas, que la clave para la tragedia fue justamente el error en las traducciones de este tipo de palabras. Y si tomamos estas traducciones como extensivas al resto del texto podremos llegar a decir que no se trataba de una alquimia para crear una “supra” o “super manifestación”, tal cual han llegado a traducir la expresión “Hoz-Inix” u “Ozinix”, y si una fórmula destinada a crear una “no manifestación”. De esta forma podemos llegar al punto más difícil. Si bien “Ozinix” es tomado como nombre genérico para el ser supremo, o la manifestación suprema, tal vez el error de traducción no se haya agotado solamente en la desinencia y por el



mismo motivo, tal vez la asignación de un falso significado a "inix" también se desplazó al sustantivo "Oz". Como verán a continuación, creo que nos será imposible continuar dando este sentido de "manifestación" al sustantivo Oz de los liures.

En esta pausa el Químico Icom de Velshar, con su cuerpo en una butaca de la tercera fila pero con su mente deambulando en la estratósfera, ya había extraviado por completo el hilo de la disertación. Hizo un ligero círculo sobre la fórmula en cuestión y automáticamente comprendió que el lingüista tenía demasiada razón. Desde el hermetismo y la lejanía de su área había dado con la clave del error en la fórmula química. Era verdad que con la supresión de la extensión, y la alimentación de los compuestos en el estado intermedio de la ebullición, la reacción sería completamente distinta. Todo en las restantes fórmulas indicaba que el proceso produciría un caótico efecto centrípeto respecto de los demás agentes intervinientes.

Aquella teoría de la contra-reacción en compensación de las fuerzas desencadenadas era completamente inexistente pues, al contrario de lo que todos especulaban, aquello no apuntaba a la creación de una gran fuente energética y sí a un nuevo método de concentración gaseosa. Algo en verdad muy original pero poco valioso para las épocas de carestía energética que habían motivado tamaño despliegue de recursos científicos e inclusive políticos a favor del proyecto Drias.

Desde amplios sectores se había interpretado al "Proyecto" como el intento de plagiar al poder divino, y el equipo del doctor Drias se valió de aquel cartel para juntar las sumas necesario a la hora de construir el gigantesco laboratorio que, en teoría, controlaría y almacenaría la generación de aquella energía monstruosa.

Icom recordó que al leer sobre la presentación del lingüista lo imaginó como un oportunista vulgar que trataba de sacar ventaja de la situación dramática que acorralaba a la comunidad de las ciencias naturales y exactas.



Nadie quería especular ni perder tiempo en disertaciones lingüísticas ni seudohistóricas cuanto más filosóficas, éticas o seudoreligiosas. Gran número de panelistas fueron rechazados en base al criterio de celeridad que requería la solución en la reinterpretación de los procedimientos del caso Drias.

Si bien todos lamentaban la tragedia y buscaban comprender objetivamente el móvil desencadenante, la gran presión sobre los insignes intelectuales tenía como sostén principal la voluntad política y económica de retomar el proyecto energético.

Al analizar ello, el químico, detuvo su vaso a pocos centímetros de sus labios, sonrió maliciosamente y vertió el líquido traslúcido dentro del maletín que contenía su propuesta de automatización de un procedimiento similar que, ante las revelaciones de Iskel, resultaban tan insípidas cuanto el agua en el que habían devenido todas las teorías pétreas que le habían servido de sustento.

Para su consuelo, al mismo tiempo, escuchó cómo el salón se inundaba del sonido de las hojas rasgadas por sus pares igualmente desahuciados. El doctor Iskel había acortado el congreso de días a horas.

Era inevitable la percepción generalizada de cómo, desde su majestuosa sapiencia, el lingüista continuaba marchando sobre las demás ciencias. Y en su marcha despedazaba cuanta teoría se hubiese edificado sobre las arenas volubles de las antiguas especulaciones de "inix".

De algún modo, aquellos despiadados sonidos a través del auditorio imponente, plagado de instituciones vivas, dotaban al lingüista Nak Iskel de la imagen del emisario tétrico del Dios realidad que dejaba al endeble mundo científico ser barrido por voraces huracanes de ignorancias reveladas e insaciables maremotos de nuevas humillaciones proclamadas.

Pero aún quedaba un último escenario por exhibir. Era el de la erupción de los gigantescos volcanes de furia y decepción en medio de los altares inmaculados del rígido y conservador universo religioso, que tantos



tributos en especie escarlata había arrancado a la historia de los continentes organizados.

En ningún momento el disertante fue ajeno al papel que le tocaba jugar y en un instante de remordimiento se acercó a la segunda parte de sus explicaciones delante del gran monitor.

-Según las actuales traducciones, en liuriano, los "Hozes" u "Ozs" eran las entidades o manifestaciones divinas que a nosotros llegaron a través de los vocablos de la cultura austral, mas específicamente dentro de la religiosidad alicia con las populares denominaciones de "Necdon", "Xedof", "Krov" y "Dilles", dioses del agua, la tierra, el cielo y el fuego. Equivalentes en liuriano de "Kein-oz", "Naik-oz", "Kleim-oz" y "Shio-oz", literalmente traducibles como Manifestación Agua, Manifestación Tierra, etcétera.

«De acuerdo a esta línea lógica; y según el pilar fundamental de la Escuela Mayor de traductores, el Segundo Tratado de Lenguas Muertas de mi venerable maestro, el Dr. Kiamoil: el superior a todas estas manifestaciones era la suma primigenia de sus fuerzas y por ello el sustantivo "oz", devenido en sufijo en todas las anteriores denominaciones, aquí ocupaba el lugar de un prefijo único y peculiar dando como resultado "Oz-In-ix" la Suprema o Supra-manifestación tal cual aparece en todos los grandes eventos rituales descritos en aquellas épocas. Allí esta la base para que digamos que inix es sinónimo de superioridad.

En verdad la característica más peculiar de esta palabra es que, irónicamente, adquirió vigor en tiempos del olvido generalizado de la cultura que le dio origen. La segunda característica, que prácticamente no se va repetir en los precedentes lingüísticos de nuestra cultura, es la exclusividad de la construcción a la que se le dio como fundamento la naturaleza a la cual se refería. O sea, el hecho de que el sustantivo "oz" devenido en partícula aparezca como sufijo tan solamente aquí y ninguna otra palabra liuriana.



«Nadie contestó aquella afirmación sobre la lógica jerárquica entre un Dios superior y otra serie de Divinidades inferiores, por lo cual se extrajo que aquella desinencia "inix" se refería a lo superior y todas las veces que ante ella se encontraron los traductores de nuestra escuela no dudaron en asignarle un valor de intensidad o superioridad mayor a la normal. De facto, es mi investigación el primer antecedente que se atreve a poner en duda esta peculiar deducción, aún en contra de mis propios deseos, pero en fiel cumplimiento de una técnica objetiva de eliminación de las imprecisiones; técnica lamentablemente que no se puede apreciar en esta primera deducción realizada por el Dr. Kiamoil.

«En honor a su memoria, si consideramos los avances titánicos logrados por este genial traductor, diríamos que es imposible hallar en él un vestigio siquiera que nos permita acusarlo de tamaña irresponsabilidad al fundamentar el significado de una palabra que terminó adquiriendo un significado tan trascendental. Pero me toca el triste papel de demostrar que éste vocablo, no es el único caso de subjetivismo, en quién aún no me atrevo a llamar colega sin que me resulte una toma de atribuciones que jamás se me conferirá.

«A favor de la justicia, debemos recordar que el maestro Kiamoil poseía una fuerte influencia dogmática, vestigio de su temprana formación dentro de los clanes Derivantes, quienes por su parte no creían en la existencia de los Dioses alicios y rechazaban todo anhelo de resurrección de sus prácticas rituales. Clanes que aún hoy defienden la teoría del Omnimodus y a la cual aceptamos en la escéptica comunidad científica como una forma lógica de explicar toda una concepción teológica destinada a la justificación de lo paranormal y suprahumano. Sin embargo, esto nunca obsta a que, entre todas estas teorías y contra teorías, esté presente la noción de jerarquías entre hombres y Omnimodus la cual vemos que para los liurianos fue desconocida respecto de sus dioses y que se le terminó atribuyendo únicamente en función de la mentada traducción.



A cada pausa, su silencio daba lugar al silencio que parecía ensordecerlo de modo gradual. Ya había dado la respuesta al accidente, podía haberse detenido y dejarles tiempo para digerir todo lo que implicaba el nuevo sentido de "inix". Pero por alguna extraña razón Nak Iskel prosiguió con su análisis sobre el "peculiar vocablo".

-Podríamos decir de tal forma que "Ozinix" no es la "supra-manifestación" sino la "no manifestación", pero he aquí la última parte de mis descubrimientos en el manual del alfarero.

«Los populares "oz" jamás tuvieron el sentido de manifestaciones. Es más, en "Mascaras de Cenizas" su olvidado trabajo, el Dr. Kiamoil, demostrando nuevamente su grandeza y honestidad intelectual, dejó abierta la posibilidad de traducir el sustantivo "oz" tanto como "manifestación" como "revelación". Esto a raíz de las investigaciones del Texto Vioga, donde el narrador dice: "Daoz ic anuri opli oc tuan sus" traducido finalmente como "revelan el lugar de sus tesoros" haciendo referencia a la revelación en sueños que tuvo el héroe Viogan sobre el escondite de las fortunas liurianas. Teniendo presente que la palabra "upad" ha sido identificada reiteradas veces como la más adecuada para referirse al acto de "manifestarse" en vista de la precisión de la sentencia jurídica: "Rax oc upad luika" traducida literalmente "según la pública manifestación" en referencia a las opciones a tomar por el gobernante frente a reclamos populares. De ello deriva que no existe adecuación ni en traducir a "upad" como "revelación" y menos aun a "oz" como "manifestación" ni siquiera en el sentido de manifestación espiritual tangible.

«Al continuar con la fabricación de los jarrones conforme las indicaciones del manual, hemos visto reiteradas instrucciones para dibujar a los "oz" acompañados de la regiones donde se "manifiestan" y los ritos en los cuales el agua participa del los "oz". En ninguno de estos graficos habían personificaciones y sí métodos rituales. Es mi conclusión de que los "Kein-oz", "Naik-oz", "Kleim-oz" y "Shio-oz" no son dioses en el sentido como



llegan a nuestras culturas y sí “Revelaciones” en el sentido de la metodología liurianas de comprender el universo por revelaciones divinas. De tal forma es inconcebible continuar asociando aquella figura ritual del “Ozinix” liuriano con nuestro conocido “Omnimodus”.

«Es cierto que con esto no hago más que poner otra centena de dudas sobre nuestros logros pasados y muchos de nuestros ambiciosos proyectos para el futuro. Pero atendiendo a la cantidad de textos donde está involucrada no sólo la desinencia “inix” si no también su más popular combinación “Ozinix” u “Ozínix” y con una relevancia trascendental para religiones tan importantes como la Iumane, es nuestro deber...

-¡¡¡LLAMEN A EMERGENCIAS!!!- el furioso grito del médico derivante emanó desde las filas intermedias, interrumpiendo las forzadas conclusiones del lingüista que en vano se había esforzado por justificar el daño producido por sus investigaciones.

Por esos caprichos del destino, el médico tenía entre sus brazos el cuerpo inmóvil de su tradicional rival, el sacerdote Iumane, Saen Batista. Era el médico derivante luchando incansablemente por salvarle al vida al religioso Iumane

Durante toda la disertación el Saen Batista había resistido estoicamente los efectos de las palabras del Dr. Nak Iskel, y en más de una ocasión su espíritu instó a su cuerpo para saltar sobre el cuello del expositor. Pero cuando la palabra Iumane fue pronunciada dentro de aquel contexto el religioso despertó a la realidad abismal que aguardaba a su credo y por sobre todo a sus multitudinarias greys.

El murmullo se expandió por la sala. Pero tan solamente una parcela del auditorio se movilizó ante la emergencia. Nak Iskel aprovechó para descender del escenario en medio del bullicio. Pasó entre un conjunto de perplejos colegas que evitaban levantar la vista ante su figura, y se



acomodó en una butaca de la segunda fila, el sudor frío sigue bañando su cuerpo desde aquel momento.

Una asistente le acerca un vaso de agua y una toalla de papel. Él observa por un instante cómo las colegas de la chica, además de esos implementos, acercan comprimidos a los demás participantes.

Unos minutos después de que el grupo de emergencias retira al religioso iumane, un grupo silencioso, que se había ausentado, comienza a regresar al salón.

Detrás de los micrófonos se ha dispuesto el severo arqueólogo Ian Kiem Kapazi. La comunidad científica es consciente de que éste profesional dista mucho de la insensibilidad y por ende, si a pesar de las circunstancias, ha juzgado razonable continuar con su exposición, de seguro lo que tiene para decir no se puede dejar para otra oportunidad y tampoco posee un impacto menor a lo ya ha destilado el doctor Iskel.

Desde arriba del escenario el arqueólogo ve volver al Dr. Natinem con el rostro descolocado

-Tragedia -pensó. Pero, antes de que pudiese dar la menor evidencia de su decisión de descender, el médico derivante le dirige un leve gesto de aprobación y retoma su lugar. A pesar de todo, Natinem también quiere oír exactamente aquello a lo que el arqueólogo se refiere en sus trabajos preliminares; así como el rumbo que tomarán sus descubrimientos condicionados por las afirmaciones de Nak Iskel.

Los eladnil son cuerpos militares expertos. Rara vez existe una misión demasiado compleja o temeraria para sus armas. Pero esta noche se ha producido la excepción. Están frente al objetivo y hasta al líder le tiembla la voz antes de iniciar la operación.

Kapazi, el arqueólogo meridional, inicia la presentación con las secuencias tradicionales de aquellos tipos de disertaciones. Se exhibieron sus títulos académicos: los trabajos preliminares; las síntesis de los trabajos para el marco teórico y las características generales de su última



investigación decisiva; sitios precisos de las excavaciones, participantes y colaboradores; tiempo promedio de realización y de revisión, así como los inspectores contratados a tal efecto; todo ello entre discursos lacónicos sobre método objetivo y conclusiones a desarrollar.

Este conjunto de acciones ha sido previamente ensayado y repetido tantas veces que no necesita concentrarse lo más mínimo para realizarlo. Sus pensamientos más bien están perdidos en la situación del sacerdote Saen Batista. La revelación de los errores de traducción le asestaron un golpe mortal a la milenaria religión lumane y, si bien parecía que los médicos tenían posibilidades de salvar al sacerdote, ni siquiera ellos podrían resucitar lo poco que aquella disertación había dejado de su credo.

El pilar de su dogma era la existencia de Ozinix como la supramanifestación, en el sentido total de la palabra, y en la creencia de que los liures lo adoraban como la suma total de los poderes manifiestos de la naturaleza al servicio de una mente superior, creadora y benefactora de la raza humana.

Quitar este contenido de los textos de la humanidad significaba aniquilar el estilo de vida de billones de personas a través de los diez continentes conocidos.

Al llegar su mente a esta última y natural deducción, Kapazi, también nota cómo sus labios concluyen con las formalidades previas de su disertación. Presiona un botón del panel principal y se relaja.

Tranquiliza los ánimos diciendo que, si bien sus investigaciones no tenían el mismo contenido impactante que el trabajo de Nak Iskel, era indispensable valerse de tales conclusiones para darles operatividad inmediata a los hallazgos arqueológicos.

...-Lo cierto es que, antes de escuchar al Dr. Iskel, me quedaban toneladas de cuestiones por resolver sobre los posibles efectos colaterales de mis últimos descubrimientos. Como bien lo resaltó el eminente lingüista, sus logros, si bien generan centenas de dudas y otros tantos conflictos,



también echan luz sobre otras cuestiones no menos importantes que, en mi caso, me permiten afianzar mejor las verdaderas circunstancias en las que se produjeron los eventos que terminaron en la aparente destrucción del laboratorio del eminente Dr. Drias.

Cuando dijo “aparente” no puso énfasis alguno en la voz, pero no fue necesario para que la palabra surtiese el efecto esperado.

-Antes de continuar con mis explicaciones, me veo obligado a cambiar el rótulo de mi exposición de “La Prohibición Divina” por el de “Inixoz” tomándome de tal forma el atrevimiento de incursionar en lingüística para lo que pretendo que signifique “El Revelado No” con el cual creo haberme encontrado bajo las ruinas de la planta de investigaciones químicas y lo cual creo haber comprendido cabalmente hace algunos minutos... -Baja la cabeza y deja que dos mechones blancos cubran su fatiga. El micrófono reproduce su exhalación.

-Créanme... -comienza con la voz entrecortada y se detiene. Apoya los brazos sobre la mesa y esconde su cabizbajo rostro entre los hombros. Su figura ha dado paso a una tensión insoportable. Dos asistentes intentan ayudarlo pero él las aparta con un gesto sereno.

-Créanme que solamente necesito que entre nosotros se produzca un consenso.

-Discúlpenme, pero creí que me había resignado a esperar la llegada de un castigo divino o una nefasta intervención paranormal capaz de barrernos a todos o al menos a mí de esta nueva realidad que se nos presenta.

-O sea... Creo que en verdad tenía esperanzas de que alguna cosa quitase de nuestros hombros esta pesada carga. Creí profundamente, tal vez como muchos de los distinguidos colegas, que éste era el momento más oportuno para la visita de la temida señora muerte... -intentó una mueca de cinismo.



-Pero estamos descubriendo que es una dama inoportuna "Heo ne-rof gre fan", diría nuestro amigo Iskel.

Pasua -Inoportuna, al punto que nos ha dejado solos para que decidamos, esencialmente, en la conveniencia o no de la divulgación de los descubrimientos del doctor Nak Iskel...

Todos han planeado fríamente llegar en ese punto de la cuestión y, de cierta forma, han confiado implícitamente en la discrecionalidad del arqueólogo... Confianza evidenciada también en el fantasmagórico suspiro que emana desde las sombras de los gigantescos arcos del salón de conferencias.

-Es lo más coherente que pueden discutir de aquí en más... Por favor tómense su tiempo. Nosotros esperaremos. ¿Escucharon muchachos? Los esperaremos.

Los sonidos metálicos de los desintegradores del eladnil emanan de entre las altas penumbras de las demás bóvedas. El peligro que asecha se encarga de confirmar la nueva dirección que deben adoptar las discusiones de los apesadumbrados catedráticos e investigadores.

Desconocen cuantos militares aguardan su veredicto, pero lo que más perturba a Iskel no son los hombre que se ocultan en las sombras allende su vista. Lo realmente tétrico es darse cuenta que también se hallan acorralados, en sus simétricas hileras de butacas acolchadas, por las asistentes jóvenes, enfundadas en trajes de terciopelos rojos y sonrisas indiferentes, casi lánguidas.

*Fin*



**Autor: Abrahan David Zaracho Avalos; Argentina.**

**Relato publicado inicialmente en el libro *Exhaustion*.**

**Hyperespacio Andrómeda. [www.libroandromeda.com](http://www.libroandromeda.com)**

-----  
El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en internet:

-----  
**Reconocimiento - Sin obra derivada - No comercial:** El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.

-----  
Otras obras del autor publicadas en la web de Libro Andrómeda:

**Un mero Factor.** Relato completo.

[http://www.libroandromeda.com/PDF/Un\\_Mero\\_Factor.pdf](http://www.libroandromeda.com/PDF/Un_Mero_Factor.pdf)